EL ISLEÑO

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES

Administración: Brosa, 19.

SUSCRIPCION PTAS 1'25 AL MES

Año XLII

Palma de Mallorca Sábado 9 de Julio de 1898

Núm. 13405

LA PAZ

Telegrafían de Roma que España presentará, como preliminares de la paz, las proposiciones siguientes.

Primera. Proclamación de hecho y de derecho de la independencia de la república cubana.

Esta pagará durante algunos años una contribución determinada á España, que conservará en su poder un pequeño puerto de la isla para hacerla efectiva.

También las grandes potencias podrán enviar pequeños destacamentos de tropas á ciertos puntos de Cuba.

Segunda, También serán declaradas independientes las islas Filipinas.

Tercera. Los Estados Unidos ocuparán la isla de Puerto Rico como garantía del pago de la indemnización de guerra que se ha de fijar en negociaciones ulteriores.

Los Estados Unidos devolverán la isla una vez pagada la indemnización.

Comentarios de Alas

Nueva fase de la guerra

España ha quedado sin marina de guerra como después de Trafalgar; la historia dirá si la semejanza moral es tan completa como la material.

La guerra entra en una fase nueva; el enemigo es absolutamente dueño de la iniciativa; Cuba, Puerto Rico, Filipinas, son como grandes plazas sitiadas, á las cuales es imposible socorrer, salvo con escasos convoyes de víveres y municiones, y algún dinero, mientras lo haya en la Metrópoli. Los americanos pueden discurrir sus planes, acomodar á ellos los medios de elocución, y realizarlos con toda libertad; no tendrán á que atender, si no es á la resistencia interior que puedan concontrar: escasísima en Filipinas, no muy grandc en Puerto Rico; enérgica sin duda, pero no inagotable, en Cuba.

Días de honor para el ejército español pueden aún lucir muchos como el 1.º de Julio en Santiago, como los que va sumando la meritoria defensa de Manila; días de júbilo, de los que solo pueden brindar á la patria el triunfo táctico, fértil en consecuencias favorables estratégicas y políticas, de esos deben despedirse los más optimistas: nosotros nos habíamos despedido hace mucho tiempo, hace años. La historia y la estadística jamás engañan á quien las estudia sin prejuicio ninguno.

Si el gobierno tuviera fe en el Parlamento, como representación, no ya legal, sinó efectiva del país, este era el momento de preguntarle si deqía ó no seguirse una guerra colonial sin escuadra; una guerra en que la nación entera no puede hacer otra cosa que esperar noticias (y esas escasas) de aquellos hijos que pelean á miles de leguas sin auxilio posible en lo humano; una guerra á la cual no podemos ir los de acá, ni volver de ella los de allá. Si la representación nacional nó sirve para expresar la opinión del país en semejantes crisis, hay que reconocer que sirve para bien poco.

Santiago y Manila

La llegada á Santiago de la columna Escario, fuerte de 5.000 hombres, según el ministro de la Guerra, inspiró nuestros *Comentarios* de ayer; parecírnos que ese refuerzo podía devolver á nuestras tropas el poder de la ofensiva; pero el tono de los últimos telegramas recibidos de Blanco y Toral nos hace ver que no es esa la situación real, y confesamos lealmente nuestro error.

Si al llegar Escario el general Toral acepta el armisticio de un día más, pedido por los cónsules extranjeros y exigido por el general americano, señal parece, y señal infalible, de que el comandante general de Santiago de Cuba no se encuentra con fuerzas para tomar la ofensiva el 4 de julio; y á partir de esa fecha es casi imposible que su situación mejore; y es casi seguro que los americanos reforzarán su ejército de tierra con tropas enviadas desde Tampa; y que su escuadra, enardecida por el triunfo, y sin miedo á encontrar buques españoles dentro de la babía, acabará por entrar en ella.

Mucho vale la bravura de nuestros soldados; pero sería exigirles un milagro, si se les exigiera el triunfo en Santiago de Cuba; nosotros estimaremos casi como uno y de importancia, la evacuación feliz de la plaza, y la conservación de las tropas para el ejército de Cuba; pero no es eso, al parecer, posible, pues el general Blanco reitera las órdenes para la defensa de la ciudad sitiada.

Respecto de Manila, juzgamos su situación más difícil aunque la de Santiago de Cuba, si Dewey se ha decidido á atacarla por mar, y ayudar por tierra á los tagalos de Aguinaldo.

El general Auñón, á quien de todas veras compadecemos, ha propuesto al Consejo de ministros, ó ha aceptado de éste, la orden de que regrese á la Península lo que ha dado en llamarse la escuadra de Cámara; nos parece una medida muy discreta, aunque tardía.

Es una prueba más de la falta, que viene haciendo desde el principio de la guerra, una dirección única y genuinamente técnica; aunque solo fuera para deslindar responsabilidades, que á nadie conviene que anden indebidamente juntas y confundidas.

El cable de Cuba

Se ha dicho que estaba cortada la comunicación por cable entre la isla de Cuba y la Península.

También se añade que varios despachos oficiales para Santiago habían sido devueltos á Madrid, por haber abandonado los empleados la estación del cable.

No es exacto que falte la comunicación.

El Gobierno afirma que está asegurada por Halifax á Cienfuegos, de donde puede comunicarse fácil y rápidamente á Santiago.

Que hay comunicación con Cuba, lo prueba el hecho de haberse recibido en Madrid ayer á última hora de la tarde, aparte otros despachos llegados anteriormente, uno del general Blanco para el ministro de Ultramar.

En este cablegrama se transcribe una protesta de la Cámara de representantes de Cuba, para que, por medio del Gobierno de la nación, se haga llegar á los de Europa y América, contra los procedimientos del ejército yankee en Santiago de Cuba, donde, según acuerdo del gobierno de los Estados Unidos, iba impulsado por un interés de humanidad.

La pérdida de la escuadra

EL COMBATE NAVAL

(DESCRIPCIÓN YANKEE)

Nueva York 5.

Los periódicos publican la siguiente descripción del combate naval de Santiago.

La flota americana se dirigía á bombardear la playa de Aguadores, cuando Cervera, con su escuadra, comenzó á salir de la bahía.

En seguida los navíos americanos formáronse en línea frante á la boca del canal.

El acorazado «Indiana» cambió sus cañonazos con el buque almirante, que salió el primero.

El «Iowa» y el «Texas» rompieron el fuego inmediatamente después, y entonces el «Indiana» se volvió hacia el «Oquendo», que salía del puerto, y le atacó simultáneamente con el «Brooklyn y el «Texas».

Cervera, mientras tanto, siguiendo avante, desfilaba á toda máquina bajo los fuegos del «Massachusets y el «Oregon».

Entonces apareció el «Vizcaya» seguido del «Plutón» y el «Furor».

La escuadra americana dejó que los buques españoles pasasen el Morro y salieran de la protección de los cañones de dicho fuerte.

Entonces se entabló terrible combate en toda la linea.

A los tres cuartos de hora, numerosos cañones de los barcos españoles estaban fuera de combate.

El barco almirante derivaba hacia el Oeste, siguiéndole el «Oquendo» y el «Vizcaya».

Sin cesar estallaban gruesos proyectiles sobre los puentes de los buques españoles.

Alrededor del «Indiana» y del «Iowa», caia una lluvia de granadas.

Los destroyers españoles trataron de lanzar sus torpedos sobre el «Indiana;» pero éste los destruyó antes de que lo consiguieran.

A las once cuarenta y cinco minutos el «Vizcaya» izó bandera blanca.

Al mismo tiempo encallaba el «Oquendo».

Los americanos, que atacaban á estos buques, suspendieron el fuego.

El «Massachussets se reunió entonces con el «Oregón» y el «Brooklyn para atacar al «Cristóbal Colón».

El barco almirante, perseguido de cerca por el «Indiana», el «Texas» y el «Oregón», trató de escapar, pero se lo impidieron el «Iowa» y el «Texas, interceptándole el paso.

El «Cristóbal Colón» salió perseguido por el «Brooklyn» y el «Oregón» y fué á encallarse contra los rocas.

Una inmensa columna de humo y llamas se elevó en los aires.

Entonces los americanos cesaron el fuego y acudieron al socorro de los supervivientes.

Un nuevo telegrama sechado en Santiago el 3 de julio, de nuevos detalles de combate naval en que quedó destruida la escuadra española.

El hecho culminante de la batalla naval fué la destrucción de los cazatorpederos «Furor» y «Plutón» por el «Gloncester.»

El «Gloncester» es un pequeño yate de escuadra armado con cañones de tiro rápido.

El yate disparó 1.400 proyectiles sobre los dos destroyers, que respondieron vigorosamente.

El «Furor» se incendió y su tripulación pudo ganar tierra en los botes.

También fué presa de las llamas el «Plutón», que se encuentra actualmente abierto sobre las rocas de la costa.

La mitad de los tripulantes se ahogaron ó quedaron aplastados en los arrecifes.

Tanto «Furor» como «Plutón» volaron cuando las llamas llegaron á los españoles de las municiones.

El «Gloncester» socorrió á las tripulaciones de los dos destroyers y después á las del «Oquendo» y del «Infanta María Teresa».

Cuando durante la caza que dieron los buques ameriranos á los españoles pasaron éstos á la altura de las baterías del Este del fuerte del Morro, dichas baterías rompieron el fuego contra los norteamericanos, pero una parte de los proyectiles caía sobre los barcos españoles, causándoles grandes avería.

Los tripulaciones de los buques españoles no cesaron de hacer fuego contra los americanos hasta que los buques que montaban estuvieron completamente ardiendo.

La tripulación del «Gloncester» prodigó sus cuidados á los heridos españoles.

Después del combate. — El «Cristóbal Colón». — El precio de la escuadra.

Un despacho de Washington anuncia que el «Cristóbal Colón» quedó embarrancado despnes de la batalla y que los norteamericanos procuran ponerlo á flote para utilizarlo.

El almirante Sampson dirige personalmente estos trabajos.

Los oficiales y tripulaciones de la escuadra norteamericana recibirán como primo por la destrucción de la flota española 170 000 dollars.

La rendición de Cervera.—Las bajas.

Cuando Cervera fué hecho prisionero, el capitán norteamericano Wainwright, estrechándole la mano, dijo:

«Os felicito. Jamás se habra luchado más bravamente que vos en el mar.»

El departamento de Marina de Washington ha hecho cartelear por las calles un cablegrama del almirante Sampson diciendo que en el combate naval de Santiago los espales han tenide 350 muer- y ahogados, 160 heridos y 1.600 prisioneros.

Los buques españoles

Los buques que componían la escuadra del señor Cervera, eran los siguientes:

«Cristóbal Colón».—Contruido en 1896 en el astillero de la casa Ansaldo (Génova); casco de acero; eslora, 100 metros; manga, 18,20; calado máximo, 7,75; desplazamiento, 6.830 toneladas; fuerza de máquina, 13.000 caballos; dos hélices; velocidad máxima, 20 millas; toneladas de combustible, 1.000; radio de acción, 8.300 millas.

Defensas: blindaje en el costado, en la línea de flotación, en los reductos y en las torres de 15 centímetros; cubierta protectora cuatro idem.

Armamento: dos cañones Armstrong de 25,4 centímetros en las torres, 10 idem, idem de 15,2, 6 idem de 12, 10 idem Nordemfelt tiro rápido de 57 milímetros, 10 iden de 37, dos ametralladoras y cinco tubos lanza-torpedos.

Total de artillería: cañones de gran calibre (25 á 28 centímetros), 8; de calibres medios (12 á 16), 46; piezas menores de tiro rápido, revolvers, ametralladoras, etc., 82; tubos lanza-torpedos, 29; dotación 543 plazas.

«Infanta María Teresa», «Almirante Oquendo» y «Vizcaya, los tres iguales. —Construidos: el primero en 1890, y los otros dos en 1891; desplazamiento en toneladas 7.000; casco de acero; eslora, 103,68 metros; manga, 19,81; puntal, 11,58; calado máximo, 6,55; fuerza de máquina, 13.700 caballos; número de hélices dos; velocidad máxima, 20,25 millas; toneladas de combustible que pueden llevar, 1 050; radio de acción, 9.700 millas.

Defensas: coraza de 30.5 centímetros en la línea de flotación; de 25 en las torres y 5 en la cubierta protectora.

Armamento: dos cañones Hontoria de 28 centímetros en las torres; 10 idem también Hontoria de 14 centímetros y tiro rápido en batería; ocho de tiro rápido sistema Nordenfeld de 57 milímetros; dos ametralladoras Nordenfel de 11 milímetros; ocho cañones revolvers Hochtkis de 37 milímetros; dos cañones de siete centímetros tiro rápido, y ocho tubos lanza-torpedos. Dotación, 497 hombres.

Estos buques fueron construidos por completo en los astilleros del Nervión, que la sociedad Martinez rivas Palmers estableció en la orilla izquierda de la ria de Bilbao.

De los destrryers «Plutón» y «Furor» ya hemos publicado las noticias correspondientes.

Dotacion de los barcos

Plana mayor

En 8 de abril último componían la plana mayor de la escuadra de Santiago los siguientes jefes y oficiales:

Almirante, contralmirante D. Pascual Cervera Topete.

Segundo jefe de la escuadra, capitán de navío de primera D. José María de Paredes y Chacón.

Jefe de estado mayor, capitán de navío D. Joaquin Bustamante y Quevedo.

Ayudante del general Cervera, teniente de navío D. Angel Cervera y Jácome.

Ayudante del general Peredes, teniente de navío de primera D. Pablo Marina y Bringas.

Ayudantes del estado mayor, tenientes de navío D. Francisco Gomez Imaz y Rodriguez de Arias y D. Antonio López Cerrón y alférez de navío D. Angel Carrasco y González Elipe.

Contador de navío, D. Eduardo Urdapilleta y Carballeta.

Dos escribientes, un contramaestre, cuatro cabos de mar, 12 músicos contratados, 26 músicos marineros y tres criados particulares.

Afectos al servicio de estado mayor iban tres condestables, un artillero, cinco cabos de mar y 19 marineros.

«Infanta María Teresa»

Personal en 8 de Abril último:

Comandante, capitán de navío D. Victor Concas y Palau.

Segundo comandante, capitán de fragata D, José Mac-Crohon y Seidel.

Tercer comandante, teniente de navío de primera D. Juan Azuar Cabanes.

Oficiales, tenientes de navío D. Gerardo Armijo Segovia, D. Luis Ruiz Berdejo, D. Fernando Bruquetas Fernández, D. Joaquín Chiquén León, D. Emilio Alcal Rodriguez y D. José María Caballero Aldaroz.

Alf reces de navío, D. Francisco Linares Villalta, D. Alonso Moreno Villar, D. Ramón Rodriguez Navarro, D. Alfonso de Mur Ramcan y D. Francisco Calvo Pino.

Capitán de infantería de marina don Higinio Rodriguez y Rodriguez.

Contador de navío D. Eduardo Urdapilleta Carballeda.

Primer médico D. Alejandro Lalleman y Lemus.

Segundo médico D. Julio Díaz Navarro.

Capellán D. José Riera Senach.

Maquinista mayor de primera D. Juan Montero Vidal.

Maquinista mayor de segunda D. José Melgares Fernández.

Guardias marinas D. Ignacio José Gutiérrez y don Antonio Bartolomé Lojo.

Dieciseis maquinistas, 12 aprendices de maquinista, 9 contramaestres, 18 condestables y dos practicantes.

Un escribiente, dos obreros torpedistas, dos carpinteros calafates, dos ajustadores, un armero, un buzo, nueve marineros de oficio, dos sargentos, seis cabos, dos cornetas y 49 soldados de infantería de marina, 54 artilleros de mar, 33 cabos de mar, 82 marineros de primera, 52 marineros de segunda y 99 fogoneros.

«Cristóbal Colón».

Dotación en 8 de abril último:

Comandante, capitán de navío D. Emilio Díaz Moreu.

Segundo comandante, capitán de fragata D. Adolfa Contreras y Montes.

Tercer comendante, teniente de navío de primera don Carlos González Llanos.

Oficiales, tenientes de navío, D. José Butrón García, D. Lorenzo Niclá Batle, D. Emilio Manuel Butrón y Cinares, don Antonio Goñi y Sol, D. Antonio Col y Díaz y D. Angel García de Paredes.

Capitán de infantería de marina don Eugenio Espinosa y León.

Capitán de artillería D. Manuel Hemida Alvarez.

Alféreces de navío D. Victor Servet y Fest, D. Miguel Segrera y Ciudad, don José María Cabanillas Peón D. Enrique de la Cierva y Clavé y D. José María Arancibia y Sebario.

Contador de navío D. Juan Cabanillas Sanz,

Primer médico D. Adolfo Núñez Suárez.

Segundo médico D. Gabriel Montesinos Donday.

Capellán don Antonio Granero Gómez.

Maquinista mayor de segunda D. Emilio Bonet y Chapela.

Cuatro primeros maquinistas, dos segundos y 10 terceros.

Once ayundantes de maquinista, ocho contramaestres, 23 condestables, dos practicantes, dos escribientes, un buzo, dos obreros torpedista, un primer carpintero, un segundo carpintero calafate, un armero, dos ajustadores, dos sargentos, seis cabos, dos cornetas y 48 soldados de infantería de marina.

Treinta y ocho artilleros de mar; 29 cabos de mar, 120 marineros de primera, 95 marineros de segunda y 99 fogoneros.

«Vizcaya».

Comandante, capitán de navío, D. Antonio Eulate.

Segundo comandante, capitán de fragata D. Manuel Roldán y Jossi.

Tercer comandante, teniente de navío de primera, D. Francisco Javier Quiroga.

Oficiales, teniente de navío, D. German Suances Calvo, D. José María Ristoro Torres, D. José María de Faros y Gomez Colón, D. Antonio Magah y don Fernando Lengo Fargallo.

Alféreces de navío, D. Félix González Castañeda, D. Gerardo Sobrino Argulló, D. Ramón Manjon Brandaris, D. Luiz Fajardo y D. Luis Castro.

Capitán de infantería de marina D. Federico Baleato.

Primer médico, don Antonio Jurado.

Segundo médico, don Nicolás Gómez.

Capellán D. Matías Biosa.

Maquinista mayor, D. Gerardo Fontela.

Guardias marinas, D. Gerardo Obertin, D. Cristóbal Benitez, D. Ramón Jossí, D. Joaquín García, D. Mario de la Vega, D. Enrique Morris, D. Carlos Saralegui, D. Jesús Mangosa y D. Enrique Cheriguini.

El resto de la dotación es identica á la del «María Teresa».

«Oquendo».

Comandante capitán de navío D. Juan Bautista Lasaga.

Segundo comandante, capitán de fragata D. Victor Sola.

Tercer comandante, teniente de navío de primera D. Joaquín Matos.

Oficiales, tenientes de navío, D. Enrique Vidaurreta, D. Adolfo Calandria, D. Alfonso Blanco, D. Eugenio Rodríguez, D. Enrique María López y D. Tomás Calvar.

Alféreces de navío D. Narciso Dias, D, Alfredo Nardir, D. Emilio Pascual Povil, D. Alejandro Molins y D. Juan Díaz Escribano.

Capitán de infantería de marina D. Angel Boade, contador de fragata D. José Mellado, primer médico D. Eduardo Parra, capellán don Benito Martínez, maquinista mayor de primera don Román Roig, id. id. segundo don Carlos García.

Guardias marinas don Ramón navío, don Juan B, Bores, don Juan de Dios Fernández, don José Barreda, don Raimundo Torres, don Quirico Gutierrez, don José Velasco y don Juan Muzoz.

El resto del personal es idéntico al de los cruceros «María Teresa» y «Vizcaya».

DE LAS MARIANAS

Sin saber que había guerra.—El «Charlestón.»—Todos prisioneros.

Los despachos de Washington y Nueva Yorck dan detalles de cómo se han apoderado de las islas Marianas los yankees.

El crucero *Charleston*, que recibió à su paso por Honolulú instrucciones del gobierno americano, llegó á las Marianas el 20 de junio.

Los funcionarios del gobierno español y la pequeña guarnición se habían refugiado en la isla de Guahan para resistir á la insurrección indígena.

Eo tenían noticia todavía de haberse roto las hostilidades entre España y los Estados Unidos.

El *Charleston* disparó varios cañonazos contra el fuerte.

Los españoles, al oir los disparos, creyeron que era el saludo del buque al llegar á la isla y su extrañeza fué grande al notar que los yankeas tiraban con bala.

No habiendo contestado el fuerte, suspendió el fuego el *Charleston* y entonces pasaron á bordo á pedir explicaciones los oficiales españoles, que fueron hechos prisioneros en el acto.

Los yankees intimaron la rendición, invitando á las autoridades á que pasasen á bordo del *Charleston*, pero éstas se negaron.

Entonces desembarcó el comandante del crucero yankee con 200 marineros y á ellos se rindió la guarnición con armas y municiones.

El gobernador protestó contra el atentado.

Quedaron prisioneros el gobernador, cuatro oficiales y cincuenta y cuatro soldados, ocupándoseles las armas, 8000 cartuchos y los víveres, siendo todos trasladados á bordo del *Charleston*.

Los yankees izaron la bandera de los Estados Unidos en el fuerte Santa Cruz.

DESDE MANILA

La dotación de un barco que ha llegado á Hong-Kong, procedente de Manila, dice que el viernes último apareció en la bahía el cañonero español «Leyte».

El aviso yankée «Macculloch» salió á cazarlo; el «Leyte» forzó la máquina con objeto de escapar, pero por fin tuvo que izar bandera blanca, al ver que era imposible la fuga.

Los yankées subieron á la cubierta del cañonero, haciéndole ir junto á la escuadra.

A bordo del «Leyte» iban 140 personas, entre ellas varias señoras, dos coroneles y 48 oficiales. Las provisiones que llevaban eran escasas é iban sin municiones; porque los rebeldes tagalos obligaron á abandonarlas al pasar el rìo Pampanga. En este sitio los rebeldes atacaron por mar y tierra al cañonero, saliendo èste ileso.

El almirante Dewey entrego à Aguinaldo los prisioneros del «Ceyte».

Los transportes yankées llegados á la bahía de Manila, iban protegidos por el «Charleston».

Dichos barcos se preparaban á desembarcar los refuerzos que conducían, alojándolos en el arsenal de Cavite.

Los rebeldes se apoderaron del fuerte de Malate y de los almacenes que allí teníamos establecidos.

Desde dicho fuerte ha comenzado el bombardeo de Manila.

La mayoría de los españoles residentes en Pangasinan están en poder del cabecilla Aguinaldo.

Hasta ahora contínua trabajándose en los molinos de arroz de San Juan del Monte y Santamesa, de donde se envían con la frecuencia que es posible provisiones á Manila.

Los españoles van abandonando los fuertes avanzados y se concentran en la ciudad.

Aguinaldo afirma que atacará á Manila cou 30.000 rebeldes.

El general Monet, acompañado de su familia, ha llegado á Manila en una barca después de un viaje peligrosísimo.

Sus fuerzas créese que en breve entrarán en la capital del Archipiélago.

Los dos Farragut

Una curioso muestra de lo qué es la información «yankee» ofrece el «New York Herald.»

La circunstancia de haber caido prisionero de los tagalos un oficial español llamado Farragut sugiere á dicho periódico una porción de consideraciones.

Dice que las ironias del destino son dolorosas y extrañas, colocando frente á las armas norteamericanas un hombre que lleva el mismo apellido del gran almirante que dió gloria á los Estados Unidos en Nueva Orleans y Mobile.

Con ese motivo el «Heral» cuenta á sus lectores la siguiente historia:

«No obstante haber nacido el almirante Farragut en Knoxville (Tennessee), descendia del español don Pedro Farragut, llamado «el Conquistador.»

El almirante fué un digno descendiente de ese español, quien sirvió en la marina de su pais durante el reinado Jaime I, Rey de Aragon.

Todavia existe una rama de dicha familia en las islas Baleares.

El abuelo del gran almirante contrajo matrimonio con Juana Mesquida apellido que parece antepuesto al de Farragut.

Su hijo Jorge Farragut nació en Menorca y emigró á América en 1776, demostrando pronto que llevaba en sus veras la sangre del conquistador.

Tomó parte en la guerra de la Independencia y fué muy amigo del general Jackson.

El famoso almirante fué hijo de Roberto Farragut.

No es de maravillar—concluye diciendo el «Herald»—que hayan realizado proezas Dewey, Hobson y los siete marineros del «Merrimac». Unos y otros han sostenido las tradiciones del descendiente americano, de aquel valeroso español, llamado Pedro Farragut.»

De modo que ya saben los «yankees,» y hace bien en recordárselo su periódico más acreditado, de donde arranca la estirpe de sus héroes.

Divorcio de principes

Asegúrase en los círculos diplomáticos de Viena, que antes de muchos días será un hecho el divorcio entre la princesa Luisa y el principe Felipe de Coburgo. Inútil ha resultado la intervención del Papa, y ambos augustos esposos habrán de separarse no bien se haya celebrado el matrimonio de la princesa Dorotea con el principe Gonthier de Slesving-Holtein, hermano de la emperatriz de Alemania.

Dícese que la princesa Luisa ha decidido retirarse á Bruselas á vivir con sus padres los reyes de Bélgica. Sus dificultades económicas han sido vencidas merced á la intervención de su familia.

Cronica Local

El vapor «Unión» trajo ayer de Valencia y de Ibiza, una importante remesa de albaricoques; la mayoría de este fruto fué transbordado á wagones con destino a las fábricas de conserva de Binisalem.

Colocado ya el andamiaje, en breve se procederá á la apertura de un ventanal de la capilla Real de nuestra Basílica.

Nos place esa resolución.

Que siga á esta plausible obra la apertura de los ventanales restantes.

En el vapor-correo de Valencia, llegó ayer con su familia el secretario del Gobierno civil D. Francisco Ceballos.

Leemos que los algibes que fueron de la fragata «Sagunto» se habilitarán para depósitos de agua en la batería de Cap Enderrocat.

Han sido llamados á filas los soldados que disfrutan licencia trimestral. La incorporación tendrá lugar el día 12.

El 15 se presentarán á la Zona de reclutamiento los excedentes de reemplazo de 1897.

Ha sido destinado al regimiento de Canarias n.º 42 el capitán don Miguel Marqués Palou.

A Wad-Ras n.º 50 pasa el capitán D. Francisco Ribot Pellicer.

Para abrazar á su Sra. Madre, que se encuentra en gravísimo estado, llegó ayer D.ª María Roca, acompañada de su esposo señor Lasheras, director de la sucursal del Banco de España, en Almería.

Esta mañana ha salido para Madrid, donde ha de recibir la consagración, nuestro Prelado señor Campins.

Han ido á despedirle al muelle las autoridades y alta representación del clero.

Le deseamos feliz viaje y pronto regreso.

Según nuestras noticias, el señor Campins se dirije á Orihuela y en unión del Sr. Maura, obispo de aquella diócesis, irá á Madrid.

La augusta ceremonia estará á cargo del Nuncio de Su Santidad, y de los obispos de Madrid-Alcalá y Orihuela.

El movimiento de enfermos en el Hospital Civil durante el día 8 de Julio fué el siguiente:

Existencia de enfermos anterior 319.

Entrados 2.

Curados 3.

Fallecidos 0.

Quedan 318.

Sección Religiosa

SANTO DEL DIA DE MAÑANA

San Cristóbal y los Santos 7 hermanos martires.

SANTO DEL LUNES

San Pio I Papa y martir y San Abundio.

CULTOS SAGRADOS

Concluyen cuarenta horas en Santa Cruz, al Sagrado Corazón de Jesus.

El lunes en la iglesia de San Juan á las 10 de la mañana de principiara cuarenta horas, costeados por dicha asociación.

Oras Funciones

Mañana domingo en la iglesia de la Concepción á las siete de la misma se celebra misa de Comunión general con platica y visitación á la Virgen.

FERRO CARRILES DE MALLORCA

Servicio de trenes para viajeros que regirá desde el día 10 de Abril de 1898:

De Palma hasta Manacor y Felanitx: á las 7'40 mañana y 2 y 6'25 (mixto entre Empalme y Manacor y Santa María y Felanix) tarde.

De Palma hasta La Puebla: á las 7'40 mañana, 2'30 y 6' 25 (mixto desde Empalme) tarde.

De Manacor hasta Palma: á las 4 (mixto) 6'30 mañana y 5'15 tarde.

De Manacor hasta Fe anitx, y La Puebla: á las 6'30 mañana y 5'15 (mixto en los ramales) tarde.

De Manacor hasta Felanitx, y La Puebla: á las 6'30 mañana y 5'15 (mixto en los ramales) tarde.

De Felanitx hasta Palma, Manacor y La Puebla á las 6'40 mañana 12'15 (mixto hasta Santa María) y 5'22 (mixto hasta Empalme) tarde.

De La Puebla, hasta Palma, Manacor, y Felanitx: á las 6'55 mañana, 1 y 5'25 mixto)hasta Empalme tarde.)

Itinerarios de correos

Salidas

Lúnes.=2 tarde para Barcelona (via Soller.)

Martes.=5 tarde para Bacelona (directo.)

Miércoles.=9 mañana para Ibiz Valencia, y 5 tarde para Mahón via y Alcudia.)

Jueves-=Ninguna.

Viernes. = 5 tarde para Barcelona (directo.)

Sábados.—9 mañana para Ibiza y Alicante.

Domingos.= 2 tarde para Barcelona (vía Alcudia).

Entradas

Lúnes.—10 mañana de Barcelona (vía Soller. y de Mahón (vía Alcudia.)

Martes.—9 mañana de Ibiza y Alicante.

Miércoles.— 9 mañana de Barce ona (directo.)

Jueves,— 10 mañana de Barcelona (vía Alcudia.)

Viernes.—2 tarde de *Ibiza* y Valencia

Sábados.—9 mañana de Barcelona (directo).

Domingos.—Ninguna.

Servicio directo entre Mallorca y Menorca

De Palma para Mahón los sábados 5 tarde.

De Mahón para Palma los martes, 5 tarde.

Mercado de Inca

Almendrón . .	qq. Ptas.	de 00'0 á 000'00
Trigo viejo. . . .		de 29 00 á 30 00
Trigo. . . .	cuart. .	de 19'00 á 20'00
Candeal		de 23'00 á 24'00
Id del corriente año		de 24'00 25'00
Cebada del país. . . .		de 8'50 á 9'00
Id. forastera		de 8'00 á 8'50
Avena del país		de 6'50 á 7'50
Id. forastera		de 6'25 á 6'50
Garbanzos.		de 24'00 á 30'00
Habichuelas blancas. . .		de 29 00 á 36'00
Id. negras		de 30'00 á 45'00
Frijoles.		de 38'00 á 42'00
Habas para cocer. . . .		de 20'00 á 21'00
Id. ordinarias.		de 14'50 á 16'00

Telegramas

(DE NUESTRO SERVICIO ESPECIAL)

La derrota

Madrid 8, 5 t.

La prensa norteamericana, confirma la victoria obtenida por nuestras tropas en el ataque del dia 1 y 2 á las tropas americanas.

Dice el «New York Herald» que quedaron fuera de combate cinco generales, sesenta jefes y cuatro mil soldados yankis.

Regresa.—A España

Madrid 8, 5 t.

Telegramas de Suez comunican que la escuadra del general Cámara regresa á España.

Despachos de Washington dicen que mañana ó lunes saldra para las costas de España la escuadra del almirante Watson.

NO hay paz.—Consejo

Madrid 8, 12 n.

En vista de las contestaciones recibidas del general Blanco, y los generales Linares y Macías, se ha desistido en absoluto de tratar la paz.

El Consejo de ministros ha resuelto pedir amplios informes del combate de Santiago.

La prensa de la noche no añade noticias á las de la victoria de Santiago.

Noticias de Hong-Kong

De *La Almudaina*

Madrid 8, 9'45 n.

Hong-Kong.—El cabecilla Aguinaldo ha repartido una proclama, proclamandose presidente.

Esta va redactada en tagalo y en español y dice que los filipinos pueden ocupar un sitio honroso en el concierto de las demas naciones.

Añade que poseen recursos y energía suficiente para librarse del yugo español.

Desde Paris

Madrid 8, 10'45 n.
» 10'45 »
» 10'45 »
» 10'45 »
» 10'45 »

París.—El «Herald», publica un telegrama de Santiago, insistiendo que la situación de los yankées es desesperada, habiendo estado dos días ocultos por temor á los ataques de los españoles.

Añade que los españoles con otra victoria igual á la del día uno obligarían muy pronto á los yankées á abandonar á Cuba.

Las tropas yankées se vieron obligadas á retirarse necesariamente de Santiago, siendo éste defendido por cañones de 6 pulgadas.

Al intentar apoderarse de Santiago sólo con la infantería, dice, es lo mismo que querer destruir un fuerte con las balas de una pistola de bolsillo.

Es inútil, añade el despacho, ocultar la verdad de la situación de los yankées, que no puede ser ya más crítica.

Es incomprensible que se embarcarán en Tampa tropas sin artillería apropiada, pudiéndose asegurar que de este modo quedarán destrozadas infaliblemente por los españoles.

Estos hostilizan contínuamente á los yankées los cuales carecen de alimentos y tabaco.

Algunos yankées van empapados de agua como esponjas, sin poderse mudar la ropa en ocho días, habiendo estado sin comer más de 48 horas.

El Corresponsal insiste en que la expedición está mal preparada temiendo un gran desastre.

Urge, dice, que se mande artillería y caballería, é indica la conveniencia de que el almirante Samson desembarque los cañones de tiro rápido y de este modo podría ayudar á la victoria.

Las fuertes y frecuentes lluvias agravan la influencia del clima tropical.

Por último dice que frecuentemente estallan granadas en medio de las tropas yankées, las cuales les producen numerosas bajas, añadiendo que es imposible que mejores soldados resistan las verdaderas lluvias de balas que contra ellos son disparadas.

Oficial de Santiago

Madrid 8 10'45 n.

Un despacho oficial de Santiago de Cuba, confirma el cange de los prisioneros de guerra.

Después añade que los americanos dieron por plazo hasta el medio día del sábado para bombardear la población por mar y por tierra.

El general Toral, dice que comunicó dicha determinación al general Blanco, añadiendo que defenderá la paz hasta el último extremo, habiendo que tener en cuenta qué la alimentación de estos soldados que llevan tres años de campaña, desde hace meses sólo es de arroz, sal, café y azúcar.

Desde Nneva York

Madrid 8, 10'20 n.

Nueva-York.—Shafter ha dirigido un mensaje á Toral, fijándole el tiempo necesario para la capitulación.

Toral no le ha contestado.

Se asegura que los Gobiernos de Washington y Madrid, han telegrafiado á sus respectivos ejércitos pidiéndoles su opinión para las negociaciones de la paz.

La opinión del general Toral es de que está dispuesto á luchar hasta la muerte.

Mássobre el ejército yankée.

Madrid 8, 10 20 n.

Nueva York.—Se asegura que detrás del clima, en el Morro de Santiago hay 5.000 españoles dispuertos ha hacer fuego nutrido caso de que el almirante Sampson intente desembarcar artillería.

Censura telegráfica

Madrid 9, 12'30 m.

Inglaterra ha establecido la censura telegráfica deteniendo á los telegramas españoles dirigidos desde la Habana que contienen apreciaciones desfavorables á los yankees.

Afirmaciones

Madrid 9, 12'30 m.

Los diputados ministeriales afirman que la cuestión política planteada no se resolvera hasta después del bombardeo de Santiago.

Ha causado mala impresión la última parte del telegrama del general Toral.

Casos y Cosas

Fragmento de cartas:

«Querido hijo... ¿Cómo es posible gastar diez duros al mes en lavandera?»

«Querido padre... ¿Acaso tengo yo la culpa de pertenecer á una familia tan aseada como la que usted ha creado?»

***

El hijo de Gedeón trata de casarse con una mujer que le dobla la edad y vacila, como es natural.

—Lo que me aterra—dice—es pensar que cuando yo tenga ochenta años tendrá ella ciento setenta. Esto sería horrible.

***

Anuncio reclamo, leído en la cuarta plana de un periódico:

«Bolsas para señora de piel de vaca, Precio, 5 pesetas.»

PALMA Imp. de Rubí y Monserrat.—Marina,